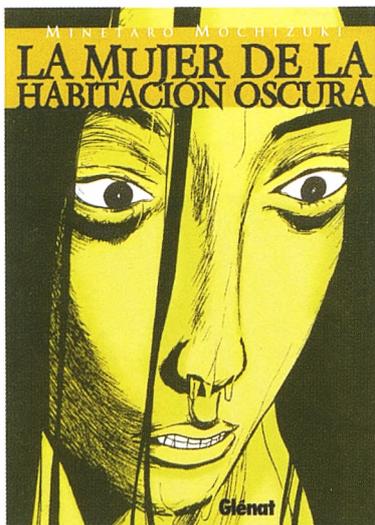




# Cómics de miedo



## La mujer de la habitación oscura

Por Juan Ángel Martín Mota

¿Qué harías si ella aparece en tu vida? No hay escapatoria. Si la mujer de la habitación oscura se cruza en tu camino estás perdido. Así es, a grandes rasgos, el argumento de este manga de género de terror alabado por la crítica y que supuso la consolidación de Minetaro Mochizuki como mangaka de renombre.

La mujer de la habitación oscura es una horrible mujer, vestida de forma desaliñada, con carreras en las medias, uñas descascarilladas, pelo lacio y largo, cubierta con una gabardina y cargando siempre con unas bolsas de papel. Descripción que corresponde exactamente con la iconografía propia del espectro asiático. Aspecto que se asemeja a los espíritus malignos de películas como *The Ring*, *La Maldición* o *Llamada Perdida*. De forma sutil e inocente, esta aparición se mete en tu vida y la convierte en una pesadilla. ¿Quién es esta mujer que se obsesiona con sus víctimas y las persigue incansablemente? No se conforma con arruinar tu vida, acosa a tus amistades, contamina tu entorno y te vuelve loco. Hiroshi Mori, el protagonista del tebeo, se da cuenta demasiado tarde de que la mujer de la habitación

oscura destrozó la existencia de su vecino, Yamamoto, y que ahora va a por él.

El dibujo es más estilizado que el que el mismo autor utiliza en otras obras, adaptándose perfectamente al aire tenebroso de un cómic de terror. Hay escenas verdaderamente acojonantes, sobre todo en la parte final, ya que la tensión y la intriga van en aumento. Llegado un momento de la narración, tuve que dejar de leer y volver la cabeza ya que creí sentir el aliento de la misteriosa mujer en mi nuca...

Como curiosidad se puede apuntar que el nombre del protagonista, Hiroshi Mori, es el nombre de un afamado escritor y mangaka.

Minetaro Mochizuki debutó a los 19 años en la revista *Young Magazine* tratando temas tan dispares como la comedia o el drama laboral. En España se han publicado hasta ahora dos obras suyas, además de la que nos ocupa: *Dragon Head* (Glenat, 10 tomos) y *Maiwai* (Glenat, 11 tomos).

## ¿Se puede hacer un tebeo de terror?

Por Mateo Guerrero, dibujante.

Evidentemente sí. Si se puede realizar un tebeo de esta temática.

Pero son varios los planteamientos previos a realizar, pues en un cómic, no tenemos una banda sonora que ayude a transmitir tensión a la escena.

Los recursos narrativos a nuestro alcance son varios: Añadir secuencias de viñetas estilizadas, teniendo varias viñetas en cada tira horizontal, con lo que conseguimos que

el tiempo se haga más lento. Uso de planos cerrados, que ayudaría a transmitir claustrofobia. Ruptura de la maqueta formal de la página, con un uso caótico de las viñetas, lo que haría que la escena ganase en desorden, lo cual sería una gran ayuda para una huida de algo que nos persigue y que nos aterra...

El color –o su ausencia– también puede ser muy útil. Usando rojos para escenas violentas, verdes para escenas extrañas, amarillos para cosas asquerosas, azules para momentos de frío..., blancos para transmitir soledad. Y las grandes masas de negro serían buenas para los momentos de mayor terror.

Nuestra banda sonora, son las onomatopeyas. Éstas se deben adecuar al tono del libro. Porque si es muy gore, las letras deben estar dibujadas simulando sangre o tripas. Si el elemento de terror es algo mecánico, las palabras deben dibujarse de forma fría y recta.

El estilo de dibujo debe adecuarse también a la historia. Porque no es lo mismo dibujar una historia épica que una de terror psicológico. Un dibujo oscuro, sucio, con muchas rayas y manchas, puede ayudar a hacer una historia gore. Mientras que uno aséptico y con poco negro sería una buena herramienta para una historia tipo *El Resplandor*...

Inclusive la edición sería importante, porque un formato tipo álbum francés no sería lo idóneo, puesto que es un tamaño demasiado amplio para transmitir claustrofobia en las escenas necesarias. Ni ese papel lujoso vale para dar asco en una historia gore.

Quizás un formato Cómics Book americano (*Crónicas nº 661*), algo más pequeño y estrecho que la revista que tienes ahora mismo entre manos y con un buen montón de páginas en papel de gramaje mediano sería bastante adecuado.

En un cómic de género limitamos los recursos a poder usar. Pero aún y así, como podéis ver..., todavía quedan muchos.